

Prólogo	13
Introducción	19
De la Verdad, del Ser y de la Unidad	25
De la Paz, del Amor y del Gozo.....	29
De la Creación, de la Mente y del Espacio- tiempo	33
De la experiencia del Amor	41
De la dualidad y del peligro de la Creación	45
Del Hombre.....	49
Del dominio de la mente, de la liberación de la mente y del Presente	59
Del vivir en tiempo real.....	65
Del Vacío Esencial, de la Consciencia y de la Atención	73
De la experiencia del Vacío Esencial.....	77
De la educación en el proceso espiritual.....	83

Es raro en nuestros tiempos encontrar un escrito como éste. De las épocas antiguas nos llegan palabras densas, sedimentadas con el paso de los años, y saboreamos su significado como saboreamos un viejo vino, curado largamente. Pero el texto que se ofrece aquí no es antiguo, sino plenamente contemporáneo. Aún así, tiene la fuerza y la resonancia de un clásico. De hecho, es atemporal. No importa cuando haya nacido, porque habla del No Nacido. Aborda lo que realmente importa: como permanecer en el Ser que nos hace ser.

Hijos del análisis y de las distinciones, pero también de la fragmentación y de la dispersión, la cultura occidental se ha extendido por todo el planeta exportando su mentalidad fragmentadora. Ahora, que sufrimos escisiones de todo tipo, miramos hacia la sabiduría de los Antiguos, y particularmente del Oriente, que mantuvieron una mirada unificada y también unificadora. Vivimos un tiempo en que estamos más preparados —y más necesitados— para comprender la no-dualidad de lo Real.

En esta obra uno se encuentra en un clima parecido al *Tractatus* de Wittgenstein, ya que se presenta un texto en forma de aforismos que avanza con una coherencia perfecta. Pero en lugar de ocuparse de la lógica, se ocupa de la unidad de lo que es, sobre el porqué de nuestra percepción escindida y sobre cómo regresar a la unidad primera. El autor bebe de la tradición advaita del hinduismo y del budismo. Aparece el *Sat-chit-ananda* de los *Upanishads* (Verdad-

Consciencia-Gozo) y el Vacío esencial del budismo, aunque no aparece ninguna cita ni ninguna referencia explícita a los textos de esas tradiciones. También se evoca el Ser de la más antigua filosofía griega. Quien no aparece es el Dios de las tradiciones teístas porque la noción de Dios es correlativa a la de Creación o criatura, y eso nos sitúa en una concepción dual que es precisamente la que aquí se trasciende.

Solamente un practicante de la meditación podrá entrar en los pliegues de estos aforismos que describen lo que los grandes maestros han dicho y han escrito: que todo pertenece al Uno y es Uno, y que darse cuenta de eso es lo único que verdaderamente interesa. Ese Uno no anula la riqueza de la diversidad sino que sitúa esa diversidad en su Origen, de manera que sea la expresión del Uno, no su ocultación.

¿En qué sentido el Ser se puede identificar con la Realidad última que es anterior a la aparición de las cosas y de nosotros mismos

como consciencias separadas? Nos faltan las palabras para referirnos a ello.

Pero no son las especulaciones lo que interesa al autor de estas páginas, sino iluminar la consciencia con sentencias casi diamantinas. Iluminarla para hacerla regresar a su unidad primera. Vivir en tiempo real es la invitación del autor, esto es, abrirse a la transparencia del instante presente. Este instante presente es el único real y trasciende el tiempo. Para eso es necesaria la práctica asidua de la meditación entendida como ejercicio de silenciamiento.

Nacidas del Silencio, estas páginas son una invitación al Silencio y solamente se pueden comprender desde él.

Xavier Melloni

Este libro ha sido escrito de forma totalmente inspirada después de un período de intensa práctica del silencio. Brotó de manera espontánea en forma de aforismos claros, precisos, contundentes e inspiradores. Lo quiero compartir llevado por el impulso de comunicar y transmitir a todos aquellos buscadores sinceros de la Verdad. Es la experiencia personal de un proceso que clarifica conceptos clásicos y conduce hasta la comprensión de la Verdad y hasta la última experiencia de uno mismo.

Lo que digo ya está escrito en los textos clásicos de todas las tradiciones espirituales, pero trato de hacerlo en un lenguaje sencillo, actual, accesible y entendedor.

Trato también de unificar las más antiguas sabidurías nacidas de los sabios desde un profundo proceso de interiorización con conceptos más actuales de nuestra ciencia.

Deseo, en fin, acercar una síntesis entre ámbitos aparentemente distantes —aunque cada vez menos— como son la ciencia, el pensamiento y la espiritualidad.

Escuchando profundamente estas palabras, dejándolas que resuenen en vuestro interior, podréis, seguramente, aprehender la luz que se esconde bajo cada una de ellas.

A lo largo de mi vida he podido adentrarme en los campos de diversas disciplinas del conocimiento, del pensamiento y de la ciencia para llegar, finalmente, a la comprensión que todas ellas tienen un techo: el de la propia mente, la mente del hom-

bre. Quien quiera trascender este techo y trascenderse a sí mismo, y tocar la Verdad previa a toda creación y que es cada uno, ha de proceder en sentido inverso. Es decir, ha de dejar de llenar la mente de conceptos y modelos y empezar a vaciarla de todos ellos; ha de aquietar la mente de su actual excitación por la excesiva información con que es bombardeada en nuestros días hasta llegar a vaciarla totalmente. Entonces, cuando la mente está en reposo, uno puede tener acceso a un nuevo estado de presencia en su vida, el estado de presencia en uno mismo, el estado de Presente. En este punto, la percepción y la aprehensión del mundo cambia completamente y la vida deviene una nueva vida.

No hay, en esta vida, un proyecto superior a éste; no hay ningún otro que lleve a la comprensión de la verdadera significación de su Misterio, a su verdadera experiencia esencial y que llene de la paz y del gozo más grandes jamás soñados.

Espero que este libro pueda llegar a todos aquellos aspirantes espirituales que busquen seriamente una profunda transformación interior y les ilumine con la luz y la fuerza que llevan sus palabras. También, a todos aquellos que su inquietud les pueda hacer vibrar por la resonancia de las palabras aquí escritas, pues, antes o después, también serán iluminados por ellas, y su impulso y su fuerza igualmente les hará crecer.

Quería, finalmente, hacer referencia a la palabra "hombre" que aparece a menudo en estas páginas. Siempre que se utiliza se refiere tanto al masculino como al femenino de la persona humana. No he sabido encontrar otra palabra que, sin perder la fuerza que tiene ésta, abrazara los dos géneros a la vez. Pido desde aquí la comprensión por esa limitación.

1

El Ser es Aquello que es.

2

Aquello que es, el Ser, es la única verdad y es la única realidad.

Fuera de Aquello que es, no hay nada.

3

El Ser, Aquello que es, es la Verdad y es, así, el Uno y el Todo, la unidad y la totalidad de todo lo que es y de todo lo que existe, y fuera de Él no hay nada.